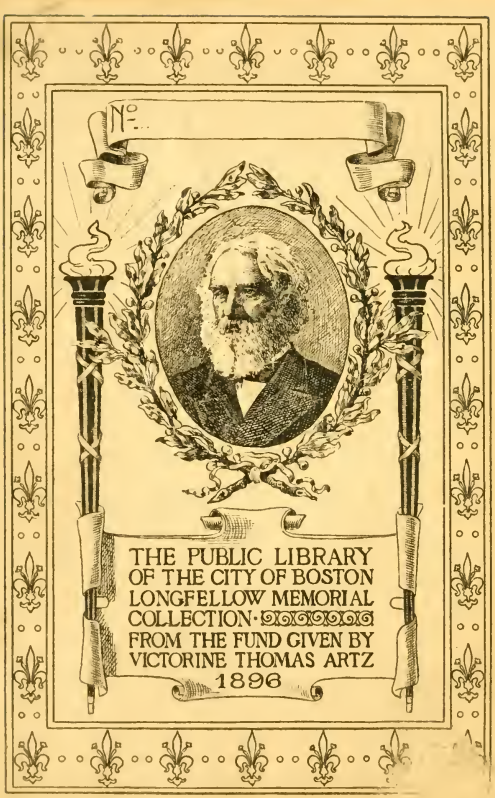
No.
THE PUBLIC LIBRARY
OF THE CITY OF BOSTON
LONGFELLOW MEMORIAL
COLLECTION
FROM THE FUND GIVEN BY
VICTORINE THOMAS ARTZ
1896

FN671. 25: !M

N 9 — 10.º

OFRENDA POÉTICA

DE

DON JOSE ZORRILLA,

AL LICEO

ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID.

MADRID.

Imprenta de la Sociedad de Operarios del mismo Arte,
calle del Factor, núm. 9.

OFRENDA POÉTICA

DE

DON JOSÉ ZORRILLA,

AL LICEO

ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID.

(6 de Noviembre de 1848.)

I

Sueños hermosos de la infancia mia
¿á qué sobre las alas de oro y rosa
volveis á mi exaltada fantasía?
¿qué buscais? ¿vuestro hogar? Ceniza fria
guarda no más vuestra mansion dichosa.

Pasó la edad de la sencilla infancia;
las delicadas flores que dejaron
vuestras manos, ornando vuestra estancia,
perdieron su frescura y su fragancia,
y marchitas al fin se deshojaron.

El fecundo jardin, que cultivásteis
es hoy salvage selva enmarañada;
nada hallareis de lo que aqui dejásteis.
Sueños de mi niñez ¿á qué tornásteis?
Idos: de lo que fué no existe nada.

Idos: vuestra presencia es importuna;
la edad os arrojó de vuestro asilo:
lecho de la ambicion es vuestra cuna,
y ha levantado en vuestro hogar tranquilo
un altar á la gloria la fortuna.

—

II

Génios, que del Pisuerga en la ribera,
al rumor soñoliento de sus olas
á oir llegásteis mi cancion primera,
tejed para mi negra cabellera
fresca diadema de tempranas violas.

¿Recordais, fabulosos geniecillos,
aquel pálido niño, que corria
vuestras lomas cubiertas de tomillos,
probando en vuestros toscos caramillos
su mal seguro aliento? ¿Qué os decia?

«Por la gloria escusad que os abandone:
»yo espero en Dios y de mi aliento fio
»que oiga mi patria, cuando yo le entone,
»un cántico en su honor, y que me abone
»por buen hijo con ella el canto mio.»

Y os dejé: y cuanto débil atrevido
el premio á disputar entré en la lucha.
«Oyeme» dije al mundo, y, el oido
prestando, el mundo mi cancion escucha.
Sueños de mi niñez ¿seré vencido?

—

Fé de mi corazon, sostenme ahora:
luz de mi inspiracion, no te consumas:
vóz de mi pecho, exhálate sonora:
pensamiento velóz, hé aqui la hora
de tender al volar todas las plumas.

Tiéndelas, pues, ¡oh pensamiento mio!
por la region divina y encantada
de la imaginacion, y el dulce pío
róbale al ruiseñor, que al són del rio
dá al viento su cancion enamorada.

Róbale al mar, que con desden se mece
en su lecho de arena, su murmullo:
y á la brisa que el árbol estremece,
y á las tórtolas tiernas, que guarece
con su ondulante pabellon, su arrullo.

Pide á una blanca y vaporosa nube
que en sus brazos de gasa te levante,
y á la region de el firmamento sube,
y por favor demándale al Querube
su harpa de oro y su vóz por un instante.

—

Lanzate: cruza el éter infinito:
búscame cual mi aliento les ansía
el vigor y la fé, que necesito
para ahogar en torrentes de armonía
al mundo, que me mira de hito en hito.

Vé, que me espera ya; tu vuelo afana,
pensamiento velóz. En tal momento,
mortal mi corazon, mi voz humana,
temo que hé de pedir con ánsia vana
fuego á mi inspiracion, aire á mi aliento.

Nó: le veo que el límite traspasa
de la bóveda azúl: un rayo quita
al sol, y el aura trasparente y rasa
volviendo á atravesar, se precipita
sobre mi corazon y me le abrasa.

Suelta tu vóz, ¡oh corazon! al viento:
de tu humilde temor desecha el pasmo:
gracias dá al mundo que te escucha atento:
lo que falta á tu ruin merecimiento
llenen la gratitud y el entusiasmo.

—

Benigna Sociedad, amigos fieles,
y vosotros de Fidias y de Apeles
y de Homero y de Píndaro rivales,
escusadme estas glorias terrenales,
apartad de mi frente los laureles.

Las vuestras, en verdad, que no la mia
merecen reposar bajo su sombra:
vosotros me cedeis con hidalguía
un honor, que me embriaga de alegría,
pero que me avergüenza y que me asombra.

¿De la pompa del triunfo soberana
cuál virtud me hizo digno? ¿La armonía
de mis cantos tal vez? ¡Jamás profana
mi lengua de ella mentirá! No és mia
mi noble inspiracion: Dios me la envia.

Dios, que da vóz al viento y á las aves
y écos al mar, que en tumbos se levanta,
roncos en su ira y en su calma suaves,
es quien presta á mi vóz sus ecos graves
para cantar su Omnipotencia Santa.

Por eso audáz entre vosotros canto
y mi humilde cantar con fé levanto:
porque el poeta, de el Señor recibe
fé y vóz, para ensalzar con éstro santo
la tierra en que nació, la fé en que vive.

Por eso indigno de tan noble empleo,
para tan suma dignidad pigméo,
el templo de la escelsa poesía
tal vez profano: porque iluso creo
que Dios inspira la impotencia mia.

Por eso en ella por cantar me afano
la gloria y préz con que la edad pasada
vió tremolar el pabellon Hispano
en el remoto mundo Americano,
y en las mezquitas moras de Granada.

Por eso alguna vez vuestros oidos
ofende el rudo són del harpa mia:
mas de sus cuerdas roncas desprendidos
exhálanse los bárbaros sonidos
ricos de fé, si pobres de armonía.

—

Vosotros, cuya fé potentes halla
plumas, para cernerse sobre el suelo
donde preso mi espíritu batalla,
PROFESORES ILUSTRES, vuestro vuelo
tended: del siglo quebrantad la valla.

Dios és la inspiracion: la fé del arte
es hija de la fé de la creencia:
no la busqueis jamás en otra parte;
la Cruz és de la gloria el estandarte:
Dios és la luz: Dios és la inteligencia.

Si colores queries, mirad al cielo:
si llenar los espacios de armonía,
si animar de los mármoles el hielo,
de las obras de Dios alzad el velo,
que Dios perfectas las produce y cria.

Mas perdonad á mi saber profano
de ilustraros las necias pretensiones.
¿Qué puedo á vuestro génio soberano
enseñar con mis ruines concepciones,
yó, del jardin del arte ruin gusano?

—

Y vosotros tambien ¡hijos del canto!
sobre el cieno de el siglo en que vivimos
enaltecéos: vuestro orígen santo
testificad al enjugar el llanto
de la raza mortal de quien nacimos.

Cantad: ni el hombre de su vieja historia
sin vuestros cantos la verdad supiera,
ni el justo digno de alabanza y gloria
de sus nietos vivir en la memoria
mas allá de su túmulo pudiera.

Bálsamo saludable, que en el suelo
derrama la esperanza y el consuelo,
la poesía és. ¡Cantad, poetas!
¡Volad, como volaron los profetas
en alas de sus cánticos al cielo!

¡Volad! De envidia vil sin la mancilla,
surcar el occeano de la gloria
os veré yo contento, y en la orilla
descubierto y en tierra la rodilla
bendeciré al morir vuestra memoria.

—

Esta composicion es propiedad de los directores de la Agencia General Hispano-Cubana, quienes perseguirán ante la ley al que la reimprima sin su consentimiento.

~ OFRENDA POETICA ~

DE

~ DON JOSÉ ZORRILLA ~

al Liceo

~ Artistico y Literario de Madrid ~

~ 6 Nov., 1848 ~

~ MADRID ~

Soc. de Operarios de mismo arte ~